

## Una referencia a Sagunto en la obra de Al-Idrisi

Llevado de mi amistad personal a don Miguel Hernández, restaurador del Museo Arqueológico Provincial de Teruel y enamorado de Sagunto, procuro recoger todos los datos —muy escasos, por desgracia— relativos a esta bella ciudad levantina, que ostenta como ninguna un pasado glorioso y un presente esperanzador.

Hoy toca el turno a una brevisima referencia, debida a un geógrafo árabe del siglo XII. Pero creo que antes de insertar las escasas líneas relativas a Murviedro debemos dar razón del libro, del autor y de la obra.

Tomamos la referencia de un pequeño volumen, en cuarto, que se custodia en la Biblioteca Pública de Teruel. Su título: "Descripción de España". Su autor: Xerif Aledris, conocido por "el Nubiense". La edición corre a cargo (por lo que toca a la traducción y notas) de don Josef Antonio Conde. Fue impresa en Madrid, Imprenta Real, por don Pedro Peyreya, impresor de Cámara de Su Majestad, en 1799. Es, pues, un tomito delicioso, en tamaño cuarto, de XX más 234 páginas, con el considerable alarde tipográfico de presentar un texto bilingüe —por cierto, de extraordinaria claridad en su parte árabe—, y una magnífica serie de notas, que abarcan la no desdeñable cantidad de 104 páginas.

Pero ¿quién era el autor? Abu Abdallah Muhammad al-Idrisi (llamado en nuestra edición "Xerif Aledris" o "el Nubiense") era un geógrafo musulmán, que nació en 1100 y murió hacia 1169. Era descendiente de los reyes taifas de Málaga. De él conocemos, al menos, una obra que se titula "Nuzhat al-mustaq fi ijtiraq al-afaq", es decir, "Recreo de quien desee recorrer el mundo". Suele designarse a esta obra con el nombre de "Libro de Roger", ya que fue compuesta a petición de Roger I de Sicilia. Es una geografía vastísima, en la que se utilizan fuentes escritas y datos recogidos directamente en los países que visitó (entre ellos, naturalmente, España) o también por emisarios enviados por Roger a Sicilia. Al-Idrisi es, sin duda alguna, el mejor geógrafo árabe de la Edad Media. Es común conocerle con el nombre de "Estrabón árabe".

El "Libro de Roger" es una obra vastísima, empezada en 1158 y acabada en 1164. Al-Idrisi (que, por cierto, visitó personalmente España) estructura su obra siguiendo una división geométrica del mundo, al que se distribuye en diez climas (espacio comprendido entre dos líneas, que vie-

nen a ser como paralelos). La parte referente a España ocupa las primeras secciones (las secciones son líneas verticales a modo de meridianos) de los climas IV y V. Tras algunas generalidades empieza por el centro de la Península, es decir, Toledo; pasa a la parte meridional, y va ascendiendo sucesivamente —centro, norte—. Los datos son muy exactos, aunque fallan en la parte matemática.

Pero pasemos a la referencia: en ella se afirma que tras **Xecura** "sigue el clima Argira; y en él los Veledes de Xáteba, y Xúcra, y Denia, y en él muchos castillos; y alinda el clima Murbeter; y en él los Veledes Valensia y Murbeter y Buriena, y muchos castillos".

Creemos que el texto merece una explicación, y la hallamos en las admirables notas, que copiamos en su integridad:

"**Xecura es Segura de la Sierra.**

"**Argira** ha de ser **Alcira.**

"**Xáteba** es **Xátiba**, de **Saetabis**, aunque los árabes le dan otro origen. Granada, Xátiba y Almería eran las tres piedras preciosas de la corona del Reyno, decían los moros granadinos" (siguen algunos datos históricos).

"**Xucra**, o sea **Xucar**, es el territorio de la ribera del Xucar."

"**Denia** conserva su nombre, que provino de **Dianium** o **Artemisium**, promontorio. Hubo allí un templo de Diana, y de aquí el nombre.

"**Murbeter, Murviedro, Monviedro, Muro viejo**: este nombre debió a sus magníficas ruinas la célebre Sagunto, y en ellas se conserva casi entero un anfiteatro y un templo de Hércules; las monedas y las inscripciones se hallan con facilidad.

"**Buriena** es **Buriana** (sic: por Burriana); en la costa del mar, cerca de la caída del río Mijares."

Hasta aquí la referencia. Lo curioso es que en el siglo XVIII Murviedro tenía unas magníficas ruinas, un anfiteatro, un templo de Hércules, y que en ella aparecían con facilidad las inscripciones y las monedas.

CARLOS LUIS DE LA VEGA